

## ¿QUIÉN VIVE EN LA BIBLIOTECA?

**Un itinerario lector a través de autores, ilustradores y personajes de ficción.**

Queremos acercarnos a autores e ilustradores que forman parte de la Literatura infantil y juvenil y dar a conocer personajes de ficción que pueden ser protagonistas de los mejores momentos de nuestra historia lectora.

Queremos abrir itinerarios lectores no sólo para nuestros alumnos, también para nosotros, maestros y profesores, en el afán de descubrir y difundir las lecturas de nuestras bibliotecas escolares. Lecturas capaces de despertar curiosidades, de descubrirnos el mundo, de entender lo desconocido, de rememorar lo vivido, de hacernos hablar y de volver a los libros una y otra vez.



**Ana Nebreda Domínguez**

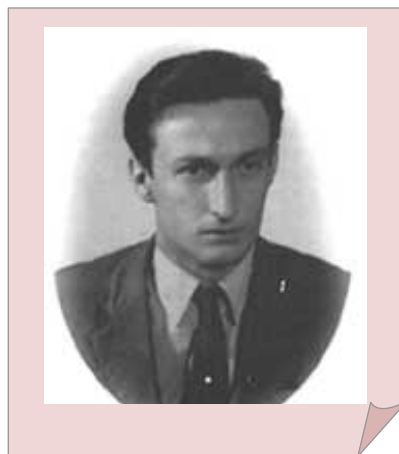
**Biblioabrazo 2020**

## Gracias, señor Rodari

Gianni Rodari, maestro, periodista y divulgador de ideas pedagógicas y de originales técnicas para crear historias, nos ha regalado otra manera de acercarnos al mundo, otro modo de mirar y descubrir cosas que están ahí. Sólo los genios son capaces de verlas por primera vez y nos hacen desvelar, a través de sus palabras, las ideas que se resistían a salir de nuestra mente.

Gianni Rodari nació en Italia, en Omegna, en octubre de 1920 y murió en Roma en abril de 1980.

Su padre Giuseppe y su madre, Magdalena Aricocchi, trabajaban en la tahona de panaderos. Con nueve años muere su padre de pulmonía y la madre le envía a vivir con una tía durante dos años, hasta que entra interno en el Seminario de Seveso con una beca de estudios. Después de tres años de internado marcha a Varese a un pensionado y será cuando hace sus estudios de magisterio y violín. Él siempre quiso ser músico, pero comienza en 1937 a dar clases de italiano a una familia de judíos alemanes que se refugiaba en Italia del nazismo, no por mucho tiempo, y en las tardes libres se dedicaba a la literatura:



*“Aprendí un poco de alemán y me entregué a los libros de esta lengua con la pasión, el desorden y la voluntad que dan frutos cien veces mayores que cien años de escuela.”*

Continuó dando clases y con los pocos recursos económicos que tenía, se pagó sus estudios en la facultad de lengua de Milán, que no llegó a terminar.

**Rodari** es un hombre lleno de inquietudes que vivió en una época de la historia europea muy dura: el fascismo, la II Guerra Mundial, la postguerra, la guerra fría y la división del mundo en dos bloques. Se afilia al partido comunista y se vincula al periodismo a través del partido con el seudónimo *Francesco Aricocchi* y desde 1947 hasta 1980 colabora en diferentes periódicos. Es en 1948 cuando comienza a escribir en la prensa los primeros textos para niños: narraciones cortas, adivinanzas y retahílas inspiradas en la poesía popular italiana con muchos tonos de humor y surrealismo que son muy bien recibidos por los lectores adultos y menores. Comenta:

*“No he llegado a los niños por el camino de la literatura, sino por el camino del periodismo.”*

A partir de este momento y por su condición de maestro dirige publicaciones para niños desde el periódico el *Pionere*. Comienzan sus numerosas narraciones e historias llenas de comicidad, fantasía, pacifismo y con una buena dosis de crítica al mundo que le rodea, que supondrán una oxigenada renovación en el campo de la literatura infantil.

En 1953 se casa con María Teresa Feretti y cuatro años después nace su hija Paola.



En 1970 recibe el premio Hans Christian Andersen, el mayor galardón de la Literatura infantil.

Conocer de qué manera se posicionaba Rodari ante muchos aspectos vitales y pedagógicos, nos dará el placer de degustar con más matices muchas de sus historias. Sus ideas y sus técnicas para inventar nos las pone en bandeja en dos de sus libros indispensables: ***Gramática de la fantasía***, en donde se recogen los encuentros con educadores en Reggio Emilia en 1972 y en los que les presentó de manera oficial los secretos de su oficio; y ***Ejercicios de Fantasía***, otro encuentro en 1979 con estudiantes en Arezzo, en el que despertó, en vivo y en directo, la capacidad creativa en los alumnos y la ruptura de la rutina escolar en los maestros.

En ambos libros se recoge la pasión de Rodari por la fantasía, la imaginación y la creatividad.

## Rodari y la fantasía

*“Para cambiar la sociedad se requieren personas creativas, que sepan usar la imaginación.”*

Se declara un asiduo de la fantasía apoyado en los *Fragmentos de Novalis* (1772-1801) que tan hermosos le parecían: *“Si tuviésemos una Fantástica, así como tenemos una Lógica, estaría descubierto el arte de inventar”*.

En una de sus técnicas para contar historias, en *Gramática de la fantasía*, Rodari nos pregunta:

*“La construcción de una adivinanza ¿es un ejercicio de lógica o de imaginación?”*

Rodari considera que es indispensable el recurso de la imaginación para la formación de una mente abierta en todas las direcciones, incluso para mostrar la realidad escondida por las apariencias. La fantasía se nos presenta como un juego vital, es un ejercicio necesario para establecer una relación activa con lo real.

*“La función creadora de la imaginación pertenece al hombre corriente, al científico, al técnico; es esencial para los descubrimientos científicos así como para el conocimiento de las obras de arte; y, por añadidura, condición necesaria para la vida cotidiana...”*

La fantasía nos ayuda a liberar a los objetos, a las palabras y a las situaciones de sus circunstancias cotidianas, provocando que podamos acercarnos a ellas con otras miradas, despojándonos de lo establecido y volviendo a ellas con muchos más matices que al principio, provocando que queramos aceptarlas o cambiarlas. ¿No es acaso un ejercicio de anticonformismo? Así lo explica Rodari en *Ejercicios de Fantasía*:

*“Creatividad es sinónimo de pensamiento divergente, es decir, capaz de romper continuamente los esquemas de la experiencia. Es creativa una mente que siempre trabaja, siempre pregunta, y descubre problemas donde los demás encuentran respuestas satisfactorias; está a gusto en las situaciones en que otros sólo intuyen peligros; es capaz de juicios autónomos e independientes (también respecto al padre, al profesor y a la sociedad); rechaza las codificaciones y remanipula objetos y conceptos sin dejarse inhibir por el conformismo. Todas esas cualidades se manifiestan en el proceso creativo”*

Aprender a pensar lleva en la maleta una buena dosis de fantasía y sirve en todas las situaciones de la vida. Atreverse a pensar sin prejuicios, sin condiciones, con la valentía de lograr una idea que nos convenza, aunque no sea lo que opinen los demás. Y esta actitud es constante en sus historias:

Un joven cangrejo pensó:

*“ ¿Por qué todos los miembros de mi familia caminan hacia atrás? Quiero aprender a caminar hacia delante, como las ranas, y que se me caiga la cola si no lo consigo...” ( El joven cangrejo).*

O en el cuento de ***El camino que no iba a ninguna parte***, en el que el protagonista se atreve a explorar un camino que todos habían aceptado que no tenía destino:

*“...Porque ciertos tesoros existen únicamente para quien recorre un camino nuevo por primera vez...”*

O en ***Los negocios del señor Gato***, que ante el fracaso de la venta de ratones en lata el protagonista concluye:

*“- Amigos míos: borrón y cuenta nueva. El negocio de los ratones en lata no cuaja. Quizá el proyecto es demasiado avanzado para la época. Las ideas geniales no siempre son comprendidas y apreciadas inmediatamente. También Galileo Galilei sufrió no pocas persecuciones cuando dijo que la Tierra giraba alrededor del Sol. Y por no hablar de Cristóbal Colón, al que nadie quería dar las tres carabelas cuando intentaba descubrir América. A mí me juzgará la posteridad.”.*

## Rodari y los niños

Consideraba Rodari que los niños son críticos literarios y más que a sus juicios, hay que atender a sus reacciones ante el desarrollo de una historia. Experimentaba con ellos en los diferentes encuentros que tuvo en escuelas y en los contactos a través de la radio y la prensa, el acierto de las ideas que luego desarrollaría en sus libros.

*“ En definitiva descubrí, un poco por casualidad, un trabajo apasionante, que me situaba definitivamente al lado de los niños. En los años siguientes, el escribir se convirtió cada vez más en escribir con los niños, entre los niños, jugando con ellos y mezclando las imágenes de mi fantasía con las imágenes de su fantasía.”* **Ejercicios de Fantasía.**

Estos encuentros se recogen en los libros ya mencionados y es muy divertido apreciar de qué manera los niños se sueltan con sus preguntas y van construyendo historias con la constante motivación de Rodari, capaz de despertar las palabras escondidas en sus mentes. Estos contactos manifiestan, en palabras de Rodari, que los niños no sólo son consumidores de cultura, sino que



también son productores. Se trata en realidad de *“tener una gran confianza en ellos, pues están siempre un paso por delante del punto en el que creemos que han llegado”*.

Y como maestro y conocedor de la evolución psicológica de los niños, sabía que cada momento tiene su historia. Cuanto más pequeños, más conservadores son con las narraciones y más les gusta escucharlas con las mismas palabras y orden. A medida que crecen, cuando el lobo, la bruja o el ogro han cumplido su función, cuando ya Caperucita está desgastada, y no antes, no hay miedo a romper la historia, a la libertad de cambiarla y reírse del nuevo camino, aceptando la parodia de transformar las historias.

## Rodari y la escuela

Comienza pronto a impartir clases en las escuelas de primera enseñanza. En los Preliminares de la ***Gramática de la fantasía***, comenta :

*“ Debía de ser un pésimo maestro, mal preparado en su tarea, y que tenía en la cabeza de todo, desde la lingüística europea hasta el marxismo (el señor Romussi, director de la Biblioteca Cívica de Varese, aunque el retrato del Duce estaba bien a la vista sobre su escritorio, me entregó siempre sin inmutarse los libros que solía pedirle, cualquiera fuese su contenido); tenía de todo en la cabeza, salvo la escuela. Un poco por simpatía y otro por ganas de jugar, les contaba a los chicos historias sin la menor referencia a la realidad ni al sentido común, y las inventaba sirviéndome de las “técnicas” alentadas y a la vez escarnecidas por Breton”.*

Muchos comienzos de los que hoy llevamos tiempo entregados a la escuela seguramente nos sintamos reconocidos en situaciones semejantes.

Los relatos a través de la prensa le acercan definitivamente al mundo infantil y se enriquece aún más en 1970 cuando retoma su tarea pedagógica con los escolares. Contagia a los maestros el derecho de la imaginación en la escuela:



*“ La necesidad de que la imaginación tenga su puesto en la enseñanza; para quien tiene fe en la creatividad infantil; para quien sabe qué virtud liberadora puede tener la palabra”.*

Rodari anima una escuela activa en la que dejemos a los niños participar en la construcción de su mundo, como en los ***Cuentos para jugar***: cuentos abiertos que nacen de un programa de radio en el que los lectores tienen la opción de elegir entre diferentes finales. Cuentos llenos de sorpresas, con inicios inquietantes y planteamientos que nos desprenden de las rutinas.

...” En efecto, del cielo azul caía una lluvia de sombreros. No un sólo sombrero, que podía estar arrastrando el viento de un lado para otro. No sólo dos sombreros que podían haberse caído del alféizar. Eran cien, mil, diez mil sombreros los que descendían del cielo ondeando. Sombreros de hombre, sombreros de mujer, sombreros con pluma, sombreros con flores, gorras de jockey, gorras de visera...” (**Cuando en Milán llovieron sombreros**).

También promueve el humor y la carcajada que tanto le gustaba. Dice:

“ En nuestras escuelas en general se ríe poco. La idea de que la educación de la mente es algo triste es una de las más difíciles de combatir”

Un humor que provoca sonrisas ante personajes o planteamientos que Rodari estira hasta el absurdo y que sin embargo se acercan a la realidad, aprovechando esta circunstancia para lanzar una crítica social.

“Érase una vez, en Gavirate, una mujercita que pasaba todo el día contando los estornudos que hacía la gente, luego contaba los resultados a sus amigas y juntas hacían muchos comentarios.” ( **La mujer que contaba los estornudos**).

O una buena crítica a la falta de comunicación entre las personas, aunque sean vecinas:

“Poco a poco, a base de estar siempre callados y malhumorados, se olvidaron también de hablar. Y al final sucedió que los dueños de las casas se pusieron a ladrar como sus perros. Ellos quizá creían hablar, pero cuando abrían la boca se oía una especie de “bau” “bau” que ponía la piel de gallina. Y así, ladraban los perros, ladraban los hombres y las mujeres, ladraban los niños mientras jugaban, y las noventa y nueve casitas parecían noventa y nueve perreras.” (**El país de los perros**).

Risas que pueden ser comunes pues sus cuentos , como **Cuentos por teléfono**, son estupendos para leer en voz alta y un recordatorio de la importancia de narrar historias a los niños. El padre protagonista de este libro, que por su trabajo no puede estar en casa, se compromete todas las noches a llamar por teléfono a su hija y contarle un cuento antes de dormir, del mismo modo que Sherezade lo hizo en *Las mil y una noches*. Algunos de los *Cuentos por teléfono* están publicados individualmente en forma de álbumes ilustrados, como **Uno y siete** o **Inventando números**.



Sus libros de cuentos cortos se leen con otro ritmo y son muy acertados para muchos lectores escolares que se vienen abajo ante el grosor de un libro. Se leen a saltos incluso jugando con el dedo que recorre el índice del libro y elige un título por azar o por la sugerencia de la historia. Los **Cuentos escritos a máquina**, que aparecieron semanalmente en el diario *Paese Sera* en 1972, están llenos de pequeñas y sugerentes tramas, generadoras de profundas ideas.

Son historias contadas con sencillez pero intensas en su esencia y repletas de valores que en la escuela no deben faltar: confianza en uno mismo, cordialidad, generosidad, honradez, optimismo, compromiso...

*“Conozco a un pequeño comerciante. No comercia con azúcar ni con café, no vende ni jabón ni ciruelas cocidas. Vende sólo el número treinta y tres.*

*Es una persona honradísima, vende género de primera y jamás roba al peso. No es de esos que dicen: “Ahí tiene su treinta y tres, señor”, y en cambio a lo mejor es sólo un treinta y uno o un veintinueve...*

*...Es un tendero honrado. En su pequeñez, es un pilar de la sociedad”. ( **Uno para cada mes**).*

## Rodari y las palabras

Nuestro escritor es un experto cocinero de palabras. Las deshace, estruja, combina y las presenta en diferentes platos, capaces de hacernos entender la realidad con más amplitud. Siempre con un lenguaje cercano, sencillo, espontáneo y concreto. Decía:

*“Una palabra lanzada a la mente por azar, produce ondas de superficie y profundidad provocando infinitas reacciones en cadena.”*

Partiendo de esta idea, Rodari desarrolla el arte de contar historias a través de múltiples técnicas que ponen en movimiento palabras e imágenes y despiertan la memoria y el impulso de inventarse nuevos gestos, nuevas vidas o acontecimientos disparatados.

*“Deformar las palabras es un modo de volverlas productivas.”*



Es lo que él denomina el “extrañamiento” de las palabras, como si nos acercáramos a ellas por primera vez o también el “casamiento” de palabras alejadas entre sí semánticamente.

¿Qué diferencia habrá entre “corazón” y “conrazón”?

*“El conrazón es un lugar enfermo de racionalismo. Le hace falta algún estimulante de la pasión”.*

¿Y qué tal llevar en el bolsillo una “desnavaja”? Ese objeto fantástico y pacifista... O enviar un “descañón” a otros países...

*“-¿Cómo funciona?”*

*-Es sencillísimo. Si hay una guerra tocamos la destrompeta, disparamos el descañón y la guerra queda deshecha rápidamente.” (El país con el “des” delante).*

¿Y si casamos *vaca* con *arco iris*? En esta historia, en la que una vaca se come un arco iris, la leche ordeñada puede ser cada día de un color diferente e incluso puede convertirse en una vaca de lunares. ***Las vacas de Vipiteno***.

Para Rodari las cantidades también pueden tener otra medida:

*“-¿Cuánto pesa una lágrima?*

*- Depende: la de un niño caprichoso pesa menos que el viento, pero la de un niño hambriento pesa más que toda la Tierra.” (Inventando números).*

O lo que le costó a una criada recuperar la nariz de su señor:

*“La criada calculó que necesitaba un montón de dinero porque la nariz era más bien de las grandes: valía tremendamil pesetas y trece trecetes y medio. Para reunir aquella cantidad tuvo que vender incluso los pendientes, pero como quería mucho a su señor, los sacrificó con un suspiro.” ( ***La nariz que huye***).*

Las técnicas creativas de Rodari están ampliamente difundidas: el binomio fantástico, el prefijo arbitrario, el error creativo, el Limerick, los cuentos al revés... Deben practicarse siempre con un rito preparatorio que suponga una espera, provoquen un juego liberador con el lenguaje y generen nuevas ideas creativas que nos amplíen la mirada al mundo y el crecimiento personal.

## Rodari y los libros

Y ahora, que andamos tan ocupados con nuestras nuestras bibliotecas escolares, en dotarlas de buenos libros y equilibrar los fondos en cuanto a los géneros, los informativos, la ficción, las edades y los diferentes soportes, nos viene estupendamente no sólo reflexionar sobre las características que los diferencian, sobre todo, reflexionar sobre el uso que hacemos de ellos. Y aquí podemos beber también de las ideas de Rodari en torno a los libros.



Estas son algunas de sus palabras que se publicaron en la revista *Perspectiva Escolar* Nº 43 y reproducido en *Imaginaria*:

*“Un libro para niños se puede considerar como logrado cuando interesa a los niños y estimula y compromete sus energías morales, toda su personalidad...”*

*...El crecimiento es una investigación para la que el niño tiene necesidad de una gran variedad de materiales y, por lo tanto, de libros diversos que constituyen a la vez algo semejante a una “biblioteca de trabajo”, un campo de juego, un gran espacio abierto, que pueda gestionar libremente y que esté a su*

*servicio en distintos momentos...*

*...En esta visión no se plantea el problema de los “géneros”, no hay jerarquías a respetar, ni oposición entre libros de ficción y libros que dan informaciones sobre el mundo físico o el mundo humano. Una historia fantástica ofrece ciertos estímulos y da ciertas informaciones. Un libro sobre animales o sobre las máquinas da otros estímulos e informaciones. Todo es a la vez alimento para la misma imaginación, son “materia prima” para la formación de la misma mente, capaz de juicio crítico.”*

¿No es acaso una idea genial que no hay que olvidar en la escuela?

El camino de ida y vuelta entre la fantasía y la realidad nos construye.

**Gracias, señor Rodari.**

Puedes encontrar más información en:

- [Página oficial de Gianni Rodari.](#)
- [Centro Studi Gianni Rodari](#)
- [Informe sobre Rodari. Marcela Carranza.](#)
- *Erase otra vez... Gianni Rodari.* Jose Luis Polanco. Peonza.N.º 74, octubre 2005.
- Centenario de Rodari [en El Telar de libros](#)
- Homenaje a Rodari en la [Pequeteca](#)



En 2020 se conmemora el centenario del nacimiento de Gianni Rodari, escritor, pedagogo, periodista y un referente de la literatura infantil y juvenil.

Ana Nebreda Domínguez

**Biblioabrazo 2020**